

Habr  m sica marcial,
salon forrado en papel,
cortinas con arandel,
y candiles de cristal.

En la mesa su [qué tall]
su pavo bien relleno,
abadej  entomatado,
hostiones, pescado frito,
y otras tajadas que omito,
que bastante hemos hablado.

En intervalos tambien
habrá su *contrajudia*,
nonas, y *doña Maria*
y su quién va contra quién.

En la sala, sin desden
  las niñas del estrado
se les dará, sazonado
limon para refrescar,
y Rom para calentar
que bastante hemos hablado.

Se ajustarán sus partidos,
y así que est n concertados
tomarán los *ajustados*
las  fulas de maridos;
pero han de estar entendidos
que si esto se ha tolerado,
es por el *mus ilustrado*,
pues vemos que ya se admite
cualquier juego con envite,
que bastante hemos hablado.

Decir todo lo que habrá
me parece una quimera,
y aquel que saberlo quiera
por un duro lo sabr .

Vamos, amigos, all 
que el sarao será *Salado*
y está el salon decorado
con un símil del regente;
vamos, que . . . pluma, detente,
pues bastante hemos charlado.

FEBRERO DE 1843.

A UN CAMASTRON PEGAJOSO.

*No me vengas á decir
si soy flaco   si soy gordo,
pues para mí no hay peor sordo
que aquel que no quiere oir.*

Dej monos de aleluyas
y vamos á discutir
si son m as   son tuyas
las causas, y ya mas pullas
no me vengas á decir.

Yo con gran calma y franqueza
tus majaderias abordo,
aunque me traen aspereza,
que al fin á nadie interesa
si soy flaco   si soy gordo.

Y así, cual su dicha labra
comiendo y callando el tordo,
calla y come tú, á lo cabra
y haz que no escuchas palabra;
pues para mí no hay peor sordo.

Con que... ya comprenderás
lo que te quiero decir
y tal vez te enmendarás;
mas creo tú lo mismo harás
que aquel que no quiere oír.

1844.—MARZO 6.

A la Srta. Octavia Gajá.

Nuestros mayores gustos y contentos
Los vemos cada instante trastornados,
No bastando vigiliass ni cuidados
Si en perseguirnos dan los elementos.
Los calores, el polvo, sol y vientos
Son enemigos de nuestros sembrados:
Y á estos males contra ellos conjurados
Tenemos que agregar ya los jumentos.
Cultivaba mi hermosa sus vergeles,
Y nos embelesaba la fragancia
De catorce pimpollos de claveles,
Pero ¡oh de nuestras dichas inconstancia!
Entró anoche un borrico en el jardín,
Y todas nuestras flores dieron fin.

Incendio del 22 de Mayo de 1845, que comenzó en
casa de Isabel Martel (ā) la Paja-larga.

*Se ha quemado el "capitolio"
de los Estados-Unidos,
y el congreso y el senado
andan ahora divididos.*

De Mayo á los veintidos
que de Corpus era el día,
de una cocina salia
el incendio mas atroz.

Se comunicó veloz
como suele el monopolio,
á un grande libro de á folio,
un jacalon si me esplico;
y ahora dicen que en Tampico
se ha quemado el capitolio.

Por freir cierta golosina
no sé si dulce ó amarga,
una *paja* que era *larga*
se quemó, de la cocina.

El fuego pronto camina
y prende en cuartos, ó nidos,
que por encanto encendidos
participan su eficacia;
y es tal fuego, la desgracia
de los Estados-Unidos.

Todo el incendio lo arrasa,
y casi prende su llama
á la hospitalaria cama,
pero á tal no se propasa.

Ardió sí, toda la casa,
el corredor, su tinglado,
y el fuego comunicado
fué luego á piezas vecinas,
y ardieron *las oficinas,*
y *el congreso,* y *el senado.*

Fué terrible la agonía
de las miseras humanas
de la caridad hermanas,
en tan angustioso día.

Perdieron lo de valía
de su equipo, sus vestidos,
sus tocados, sus prendidos,
y en fin, hasta *sus hermanos:*
pues los pobres parroquianos
andan ahora divididos.

ABRIL DE 1846.

A PEDIMENTO DE LA FAMILIA FERNANDEZ,

Á DON EMILIO REY.

Pancracio ilustre, jóven trovador
que no solo á la arena te has lanzado
á lidiar con la musa de *Manor*
cuyo númen gigante has doblegado,

sino que de la polka defensor
inmarcescible lauro has conquistado:
señoritas, señoras y matronas,
te dedicamos cívicas coronas.

Diciembre de 1847.

HACIENDA DEL PUENTE (TASCO.)

Mañana me voy, mañana,
que así lo quiere el destino:
y llevo para el camino
el "*cuando*" de la marrana.

Cuando oigas en el corral
un ruido como clarín,
es que Juan toca el violín
en casa del caporal.

Y cuando viene al portal
y siguiendo la jarana,
toca, hasta por la mañana
que á la cuadrilla se van:
entonces ¡pobre de Juan!
y pobre de la marrana.

Cuando á cazar me aparejo
con mi escopeta largota,
ya le tiro á la huilota,
la chachalaca, ó conejo:

yo no les toco el pellejo,
pero con gracia galana
al aire van pluma ó lana:
y entonces, la suerte echada
yo me vuelvo sin tajada,
y allá queda *la marrana*.

Cuando hay baile en el zaguan
y con valor inaudito
se empeña don Mannelito
al son del violín de Juan,
y aunque ya las once dan
sigue siempre la jarana:
entonces, la cosa es llana,
hay gustos, hay alegría,
y con las claras del día
se retira *la marrana*.

Cuando ya la noche entrada
oyeres por esos cerros
muchos ladridos de perros
y la gente alborotada:
entonces la leona osada
los tecorrales allana,
y en hacer presa se afana,
pero yo con grande brio
la hago repasar el río,
y le quito *la marrana*.

Cuando vieres muy contentos
al Gachon y la Gachona
Papá Ruiz y Mamá Mona;
y al son de los instrumentos
vieres beberse los vientos

toda la gente lozana,
con la polka y la tirana;
entonces, aliviadita
va mi tia doña Pachita,
y contenta *la marrana*.

En fin, *cuando* va Cristina,
ó Angel á Trinidad lleva,
y Pedrito á Geneveva
en rumbo de la cocina,
si el combustible se afina
al comal, olla ó banana,
es, porque aprieta la gana
del taquito ó los frijoles;
ó porque *el compadre Aurioles*
quiere ver á *la marrana*.

A la Sra. Doña Margarita Soto, con un cuadernito
del lenguaje de las flores.

Aunque no se me ha logrado
el gusto de conocerte,
lo tengo sí, en ofrecerte
este juguete de estrado.

Es obsequio limitado
pero de afecto sincero;
que lo admitas, solo espero,
no lo tomes á osadía,
pues te amo por simpatía
y por tu nombre (*) te quiero.

(*) Cuyo nombre es el de mi madre.

REAL DE TASCO, JUNIO 18 DE 1848.

*Dias remitidos á la hacienda del Puente, á
la niña Trinidad Muñoz.*

¡Quién pudiera dar un vuelo
y llegar con gran festejo
mas allá de Tasco el viejo,
mas acá del portezuelo!

Entonces, con grande anhelo,
con buen afecto y lealtad
á todas, mi voluntad
les fuera haciendo presente,
pero particularmente
á la linda Trinidad.

Ya que esto no puede ser
(lo digo con pena acerba)
van duraznos en conserva
á cumplir con mi deber;
todas los han de comer,
todas, con fraternidad
porque esta es mi voluntad,
aunque la *cuelga* presente
es á la reina del Puente,
á la chula Trinidad.

—*Francisca Ruiz de Muñoz.*

A la del puente Gachona,
á la de Tasco Alegria,
felicitemos su dia

—*Papá Ruiz, y Mamá Mona.*

Con voluntad placentera
saluda, y con alegría,
á Trinidad en su dia
—Anita Ruiz de Tabera.

Rafaela Ruiz, con lealtad
y con cariño perfecto,
dá los dias con buen afecto
á su amiga Trinidad.

No pudiendo ir en persona,
con un papel cumplirá,
y Rafael Angel dará
los dias á la Gachona.

Aunque corras en borrico,
Trina, te hemos de alcanzar,
y los dias te hemos de dar
Cristina, Genó y Perico.

Desde la oscura cocina
Luisa dice cariñosa,
que saluda respetuosa
á la linda Doña Trina.

TAMPICO, 13 DE ENERO 1849.

En el convite con que se celebró la reconciliacion del pueblo con la guarnicion; verificada el 30 de Diciembre anterior.

Pues la reconciliacion
ha sido franca y cordial,
en la guardia nacional,
el pueblo y la guarnicion.

Pues cesaron las querellas
y en cada hombre hay un amigo,
únanse todos conmigo
y brindemos por las bellas.

Brinda mi alma placentera
con gusto y con alegría,
porque sea leal y sincera,
franca, firme y duradera
la union y buena armonia.

Brindo, y al cielo suplico
haga prosperar la union
que hoy reina en la guarnicion
con el pueblo de Tampico.

De mi contento doy señas
en tan plausible ocasion,
brindando por nuestra union,
y las lindas Tampiqueñas.

TACUBAYA, ENERO DE 1851.

Charada para el Monitor Republicano.

Mi primera es un abrigo
ó lujo del bello sexo.

Mi segunda es produccion
de peñas, montes ó cerros,
y mi todo, entra del hombre
en el vestido completo.

T. R.

LA CONTESTACION EN EL MISMO PERIÓDICO, FUÉ LA SIGUIENTE:

No hay cosa que á una morena
dé mas sal, ni mas aquello,
que un *Chal* terciado con garbo:
hasta parece que el *Eco*
repite ¡por Dios qué guapa!
¡bien haya tan lindo cuerpo!

Y á propósito, señores,
á nos, los del sexo feo
¡qué es lo que nos dá mas tono?
(todos en coro) *El Chaleco.*

*Despues supe que esta contestacion fué del doctor
D. Ramon Valdés, antiguo conocido de Tampico.*

TAMPICO, 22 DE ENERO 1853.

A mi amigo D. C. Andrade, en la muerte de su hijo
Alejandrino, en Huejutla, el día 11.

Desde la excelsa celestial mansion
Donde ante Dios te encuentras trasladado
Ves, Alejandro, de tu padre amado
La pena, el llanto, la consternacion
De mi pura amistad fuera baldon
No acompañarlo en trance tan pesado,
Y desde aquí mi pecho lacerado
Le dá conformidad, consolacion.

Tus hermanos, parientes, tus amigos,
Todo tu pueblo, cuantos te estimamos,
Cuantos de tu candor fuimos testigos,
Por tu eterno descanso á Dios rogamos;
Y esperamos de su alta omnipotencia
Te conserve por siempre en su presencia.

ABRIL 8.

DESPEDIDA AL SR. CURA D. JUAN JOSE CALISTI.

El pueblo de Tampico entristecido
lamenta de su párroco la ausencia;
del buen padre Calisti, del que ha sido
amparo de la misera indigencia;
de aquel que con el pobre ha compartido
su honorario con tanta complacencia,
que su gran caridad no olvidaremos
los muchos que el sustento le debemos.

De Cadereita la feligresía
va á ser dichosa, pues por él servida
disfrutará la paz y la armonía
que dan su ejemplo y arreglada vida;
y recibirá el pan de cada día
con su santa palabra, dirigida
á unir las voluntades entre hermanos
é impulsarlos á ser buenos cristianos.

¡Oh buen padre Calisti! buen pastor,
al dejar tu rebaño contristado
haz conmemoracion del gran dolor
que en nuestros pechos queda tan grabado;
y no olvides tampoco el grato amor
con que hemos tus virtudes respetado.

En fin, á Dios rogamos con anhelo
te recompense con la paz del cielo.

DICIEMBRE DE 1853.

Brindis en la cena dada por la plana mayor á la tropa
de mi batallon, la Noche buena.

Puesto que á mi afecto tierno
hoy se le pide brindar,
hágolo en primer lugar
por el supremo gobierno.

Brindo con gran efusion
y con afectos cordiales,
por los Jefes y Oficiales
de este activo batallon.

Este brindis lo dedico
entre vivas y contentos
á la clase de sargentos
del batallon de Tampico.

Con grande gusto, señores,
voy á levantar la copa
por los cabos, por la tropa,
los músicos y tambores.

Aunque parezca cinismo,
ya no puedo prescindir
de mi genio, y por concluir
brindo, amigos, por mí mismo.

MAYO DE 1854.

Contestacion para la Señorita Romana Cortés á una
carta en verso, de su amiga Luisita de la Isla.

Me invitas amiga mia
con ese genio fecundo
en consuelos y alegría,
á que viva en armonía
con los placeres del mundo.

Te empeñas en consolarme
y te agradezco el empeño;
pero no puedo alegrarme
porque mi signo es quejarme,
porque mi dicha es un sueño.

Pero un sueño tan fatal
que aletarga mi existencia
con su amargura mortal,
y en tan angustioso mal
solo pido á Dios paciencia.

No espero felicidad
mientras more en este suelo;
pero admiro la bondad
que tu generosidad
tiene para mi consuelo.

Y agradezco, tierna amiga,
tu empeño por animarme
á que viva sin fatiga;
y es necesario te diga
que has logrado consolarme.

Sí amiga del alma mia,
tu carta sentimental
mitiga mi melarchía,
vivifica mi alegría,
vence mi tedio fatal.

Por lo cual, yo agradecida
á tu cariño y bondad,
te contesto complacida
que sacrificio mi vida
á tu generosidad.

En fin, amable Luisita,
recibe de buena gana
una espression esquisita,
de mi madre, mi hermanita,
y de tu amiga—Romana.

Carta glosando un verso de Luisita.

*La escasez de mi talento
y la poca fantasía,
me impiden en este día
el contestar con acierto
tu adorada poesía.*

En tu anterior poesía
dices que yo estaba triste
y aprobé lo que dijiste,
por pura cortesanía.

Nada sufro, amiga mía,
y aun mi ánimo está contento,
descansando en el cimiento
de tu amistad estremada;
y solo me trae turbada
la escasez de mi talento.

Una amiga tan afable
cual en tí llegué á encontrar,
fuera capaz de calmar
la alma mas inconsolable.

¿Cómo quieres que sea dable
que viendo tu simpatía
no rebose en alegría?

Yo, Luisa, solo lamento
mi limitado talento,
y la poca fantasía.

No hablemos ya de pesares,
penas, ni calamidad,
y quememos con lealtad
incienso en nuestros altares.

Y si alguna vez notares
que no muestro mi alegría,
ten seguro, amiga mía,
que adormezco mi contento;
ó leves causas, mi intento
me impiden en este día.

Quien estas líneas me escribe
tiene, Luisita, el placer
de hacerte así conocer
el gran gusto que recibe;
que otro intento no apercibe
sino en tan seguro puerto
reanimar su númen yerto;
y si esto no logrará,
al menos procurará
el contestar con acierto.

Por último, mi amistad
que recibas grata implora,
de Máma y de Telesfora,
el buen afecto y lealtad.

Dispéntenos tu bondad
admitir la simpatía
del que un saludo te envía
cuando por mí llega á hablar,
y no cesa de elogiar
tu adorada poesía.

Carta y glosa de una cuarteta de la misma.

Mis cariñosos empeños
hijos de un pecho cobarde,
van contestando, aunque tarde,
á tus versos halagüeños.

No falta de voluntad
este atraso ha motivado,
sino que estuvo ocupado
mi amanuence, esto es verdad.

Hoy que está ya desahogado
te contestamos, Luisita,
y de tu amable cartita
un cuarteto va glosado.

Pero antes de hacer la glosa
y á estilo de cortesana,
tu leal amiga Romana
te saluda cariñosa.

Mi familia, en lengua muda
te manifiesta su amor;
y al que tú llamas autor
igualmente te saluda.

*Gozos, placer y pasión,
estos sean nuestro emblema;
y que se arda el corazón
con una llama que quema.*

Mi contento se extasia,
se enagena mi razón,
y se eleva el alma mía
porque hay en tu poesía
gozos, placer y pasión.

Dios sus gracias repartió,
con sabiduría suprema;
gênio y poesía te dió,
y si de estos te dotó,
estos sean nuestro emblema.

Un talento natural
me admira, y doy por razón
que adoro todo lo ideal,
y dejo correr mi mal
y que se arda el corazón.

¡Qué quieres amable Luisa!
este fué siempre mi tema;
la poesía me electriza,
y en una bella, me hechiza,
con una llama que quema.

Días á C.

En esta corta cartita
mi cariño significo,
remitiendo á Cristinita
con voluntad infinita
los días desde Tampico.

Recibe, nieta querida,
de mi afecto esta memoria
en que te deseo cumplida
buena salud, larga vida,
aquí paz, y después gloria.

A PEDIMENTO DE UNA CONOCIDA.

*Dádivas quebrantan peñas
dice un adagio vulgar;
y el perfecto enamorar,
con dinero, y no con señas.*

Mucho de.... hermoso lucero,
mucho de.... prenda adorada,
mucho de.... muger amada,
y mucho de.... por tí muerdo;
pero.... nada de dinero,
solo frases halagüeñas
y miraditas risueñas
hoy en los hombres se vé,
los que ya se olvidan que
dádivas quebrantan peñas.

Pobres de mis compañeras,
de esas que se han figurado
que su lindo almivarado
las enamora de veras;
es pedir al olmo peras
en tales catrines fiar,
por eso no hemos de andar
en tratos, si estos bellacos
no aflojan antes los tlacos,
dice un adagio vulgar.

Si traen buenas intenciones
ó pagan adelantado,
sirvámosles al contado
y nunca digámos nones;

pero si andan con ficciones
nos debemos desconfiar,
pues se sabe que en pagar
estriba la bella union,
el cariño, la pasion,
y el perfecto enamorar.

En fin, niñas candorosas
no os dejeis alucinar
de esos, que antes de pagar
hacen ofertas pomposas.
Llevemos claras las cosas
sin andarnos por las breñas;
y bien rubias ó trigueñas,
sea nuestro lema mejor
que nos hagan el amor
con dinero, y no con señas.

NOVIEMBRE DE 1855.

EL NUEVO SON DE COLIMA.

Para tomar á Tampico
trae Garza gente ensebada,
correyitas, y risleros
que al cabo, ni entran ni nada.

Esta gente es singular
y su ceguedad lastima,
son como *el son de Colima*
que han venido aquí á cantar.